

EL PEREGRINO Y EL REYEZUELO



ESO ES
QUE ESTÁ
CURANDO

¡¡¡ CÓMO
ESCUECE !!!



EL PEREGRINO Y EL REYEZUELO

Había una vez un reyezuelo
que vivía feliz en su castillo
rodeado de bufones y cortesanos
a los que hacía bailar cuando decía: «¡Bailad!»
y reír cuando decía: «¡Reíd!».

Un día, pasó por allí un peregrino.
Atraído por el bullicio, se acercó
y el reyezuelo lo invitó a sumarse a su fiesta.
Sentado a la mesa, junto a los cortesanos,
el peregrino creyó haber puesto fin
a su destino solitario y vagaroso.
Pero cuando el reyezuelo pidió a todos que bailasen,
el peregrino no bailó.
Y cuando el reyezuelo pidió a todos que riesen,
el peregrino no rio.
Y cuando el reyezuelo insultó y humilló,
el peregrino respondió a sus insultos y humillaciones.
Lleno de soberbia e ira, el reyezuelo decapitó al insolente.

Sintiendo el filo del hacha caer sobre su cuello,
el peregrino se quejó.
Algunos cortesanos le dijeron
que bien merecido se lo tenía
por no haber mostrado respeto.
Otros, con mejor corazón,
lo trataron de consolar
diciendo que el tiempo lo cura todo.
Pero mientras la cabeza rodaba ladera abajo,
su mayor dolor no era tanto el tajo
como escuchar los cantos y risas de cortesanos y bufones
que seguían festejando las gracias del reyezuelo.